**Jorge Padula Perkins. De ríos y canciones.**

Poeta, periodista, ensayista y prolífico autor de letras de canciones, Jorge Padula Perkins aborda en estas últimas temáticas muy variadas. Desde las cuestiones del corazón como el amor, el desamor, la pasión y el olvido, hasta hechos históricos o sociológicos que proponen conocimiento y reflexiones.

En la abundancia de su obra autoral, pueden hallarse temas de carácter general asociados a un mismo eje. Por ejemplo las dos canciones (y una poesía con vocación de canción aún no musicalizada) que abordan distintos aspectos históricos y vivenciales de la vida y la cultura de diferentes pueblos originarios; o lisa y llanamente la cuestión del amor.

Pero resulta particularmente curiosa la relación poético emocional de Padula Perkins con el río (los diferentes ríos), temática que ha abordado en distintos momentos de su vida como autor, sin proponerse establecer una relación de continuidad y motivado por cuestiones diversas y no vinculadas entre sí.

Tal vez porque pasó parte de su infancia haciendo largas visitas al pueblo costero en donde nacieran sus padres, quizá por las convergencia de lazos psicosociales o tal vez por el azar, Jorge Padula Perkins es autor de seis piezas musicales que remiten, desde distintas miradas, a las aguas de los ríos.

***“Madre Paraná”***

Tal el caso de “Madre Paraná” que relata la historia de muerte, comunión con el río y vida eterna de esa madre cuyas cenizas fueran arrojadas a las aguas del río Paraná, a la altura de San Pedro y con ellas se amalgaman y eternizan.

Con música de la uruguayense Valentina Gutiérrez, esta canción litoraleña ha sido interpretada por distintos artistas (Valentina Gutiérrez y Poli Alondo, Cecilia Prieto, Armando y Chango Pérez, Dúo Tierra y Semilla, Rodrigo Stottuth y Nery González Artunduaga, Antonio Cerino) que se “apropiaron” de la poética y el mensaje de su letra para entregarla a sus públicos desde su propia identidad artística.

(letra)

Cenizas,

cenizas del cuerpo

que habitaba el alma,

mezcladas al agua

de su Paraná.

Entre camalotes,

el barro y la costa,

sutil su regreso

es al pueblo natal.

Cenizas de muerte

hallan en el río

bautismo de vida

y de eternidad.

El río la abraza,

etérea presencia.

Su espíritu a vuelto

al antiguo hogar.

Vuelve donde el viejo

abuelo remaba

ganando su vida

como pescador.

Y donde la abuela

la cuidó de niña

y luego mi padre

despertó su amor.

Fundidos, son uno,

mi madre y el agua,

que espíritu libre

por siempre será.

La extraño, la lloro,

pero siento orgullo

¡Ahora mi madre

se hizo Paraná!

El río la abraza

etérea presencia,

bautismo de vida

y de eternidad.

“Madre Paraná” en Youtube (por Cecilia Prieto): <https://youtu.be/jue5N5GvVqM>

**“Como el agua del río”**

También con música de la poeta y compositora entrerriana Valentina Gutiérrez, Padula Perkins ofrece aquí una poesía profundamente romántica, que traza un paralelo positivo, amoroso y apasionado, entre las aguas de un río y la persona amada.

Ora suave y delicado, ora tempestuoso, el río, como el ser depositario de un amor, se destaca por sus características distintivas y alimenta el cariño y la pasión a través de un devenir natural y dinámico.

La versión original, litoraleña melódica, fue interpretada por Cecilia Prieto, la voz dulce del Litoral. El cantante y compositor Julio Rolon, hizo luego una versión galopa.

(letra)

Como el agua del río

tan inquieta

te deslizas por mi vida sin cesar

y me dejas mojado

en la ribera,

esperando que vuelvas

a pasar.

Como el agua del río

es tu mirada

mansedumbre que me viene a acariciar,

que me da lo mejor

cuando me moja

y me deja vacío

si no está.

Como el agua del río,

embravecida,

tantas veces en torrentes de pasión,

que transforma en abrazos

mis deseos

y me obsequia dulcemente

satisfacción.

Como el agua del río

tu te entregas,

espléndida a la hora de llegar

y me dejas en la orilla

de tu vida,

cada vez que te vuelves

a marchar.

Como el agua del río,

diferente,

distinta cada vez y siempre igual,

me regalas ilusiones

cuando llegas

y me dejas añoranzas

si te vas.

Como el agua del río,

persistente,

aunque no me moje siempre está,

tu ser late en mi alma

y cual los peces

no vivo sin la vida

que me das.

“Como el agua del río” en Reverbnation (por Julio Rolon): <https://www.reverbnation.com/jorgepadulaperkins/song/19362282-como-el-agua-del-ro-j-padula-perkinsvalentina>

**“Gurisitos costeros”**

La infancia, los niños que nacen y crecen por naturaleza orilleros, que juegan en las costas porque en ellas o cerca de allí es donde viven, porque sus padres son pescadores o simplemente porque tienen familia y alma de río. Ese es el tema que aborda esta chamarrita compuesta musicalmente por Julio Rolon.

Rolon, compositor e intérprete nacido en el Chaco argentino y residente en Misiones (provincias en las cuales muchas personas viven en natural y fluida relación con los ríos) se asoció emocional y artísticamente con esas vivencias y no solamente creó la música sino también le dio a la pieza su versión original.

(letra)

Como renacuajos;

donde el suelo es blando,

donde el río es bajo,

juegan los gurises…

corridas y saltos.

Cual los camalotes,

con la vida abierta

se aferran al agua.

Hermanas del barro,

orilleras almas.

Como los carpinchos

que en las costas quietas

van aquerenciando,

se pasan los días

sus manos mojando...

Cual los picaflores…

espíritus libres,

sutiles en vuelo,

se llenan de vida

libando lo bueno.

Estribillo:

Pichones de pescadores,

patas sucias, limpios sueños,

pintado el sol en la piel,

cachorritos mojarreros.

Dueños del alma del río,

flor de irupé…junco verde,

bautizados en la fe

que en las aguas se le ofrece.

“Gurisitos costeros” en Soundcloud (por Julio Rolon):

 <https://soundcloud.com/lasletrasqueescrib/gurisitos-costeros>

Con música de Alfredo Figueras, las chacareras “Aguas del Calabalumba” y “A orillitas del Matanza” y la zamba “Para el San Pedro de antaño”, ofrecen otros abordajes sobre los ríos.

La creatividad de Figueras compone estas melodías desde una perspectiva musical pura y, como tales, las entrega al libre albedrío del autor en cuanto a temática. Y, sin que exista una intencionalidad consciente, inspiran en Padula Perkins temas cercanos a algunos ríos. No se trata de un resultado premeditado, sino de una motivación casual y en cada ocasión particular.

**“Aguas del Calabalumba”**

Así entonces, por un lado aparece la geografía cordobesa de Capilla del Monte, el cerro Uritorco y su composición hidrográfica que erige como figura central al río Calabalumba, sus afluentes, su curso, su desembocadura y, en medio de algunos aspectos descriptivos, la poesía, la magia lugareña, la leyenda, la energía, en ritmo de chacarera.

En principio, se conoce una grabación casera que hace el propio compositor.

(letra)

 Bajando del cerro

del este al oeste,

sutil voz del agua

que deja en la piedra

su canción.

En las Huertas Malas,

Rocillos y Minas,

los ríos, Yama Pampa

y La Rinconada

se nutrió.

Bañando el faldeo,

rodeado de aromos,

salpica espinillos

y alienta la vida

del chañar.

-------------------

Estribillo:

Es el río Calabalumba

con la magia del lugar.

Agüita del Uritorco

que al alma muy bien

le sabe llegar.

-----------------

Los comechingones.

Cultura y leyenda:

El cerro era el hombre

y el río caricia

de mujer.

Capilla del Monte,

un río que sueña.

Bautismo de vida

que corre en las piedras

del lugar.

Paraje Mogotes,

abrazo y poesía.

Encuentro de ríos

que nacen y mueren

sin cesar.

“Aguas del Calabalumba” en Youtube (grabación casera por Alfredo Figueras): <https://youtu.be/P9g_MvUrwM8>

**“Para el San Pedro de antaño”**

Esta zamba no es una canción sobre el río. Pero si es una pieza musical “con” el río. Sin duda alguna, entre las características de esta ciudad de la provincia de Buenos Aires, destaca su condición costera, a orillas de la “Laguna de San Pedro”, brazo del río Paraná.

Y si bien los versos aluden a recuerdos y añoranzas del ayer de ese pueblo, no falta la referencia a las barrancas (desde las cuales se aprecia en vista panorámica a la laguna, las islas y el río) y la mención de la ciudad como “la perla del Paraná”

Versión conocida en maqueta de factoría casera grabada por el propio Alfredo Figueras.

(letra)

Pueblo de mis ancestros;

cuando era muchacho, las calles de mi andar.

Recuerdo aquel San Pedro, tan singular,

que late hoy en mi pecho, alma y lugar.

La Sarmiento de tierra;

boliche de Detto en la esquina San Martín.

Al otro lado barrancas, a corto andar,

y la cruz en el comienzo del boulevard .

San Pedro está dentro de mi

desde un ayer feliz.

Y en esta zamba cantará, linda ciudad.

Canto y guitarra para la perla del Paraná.

La canchita del tanque

donde el fútbol era pasión en el lugar.

Mitre y la Pellegrini, para pasear

y si hacia falta foto, Juan Bennazar.

El diario La Palabra;

las manos de Arcuri con tinta al trabajar,

en Oliveira César, la libertad.

Biblioteca Obligado, leer y estudiar.

San Pedro está dentro de mi

desde un ayer feliz.

Y en esta zamba cantará, linda ciudad.

Canto y guitarra para la perla del Paraná.

“Para el San Pedro de antaño” en Youtube (grabación casera por Alfredo Figueras):

<https://youtu.be/JakYzbBymKs>

**“A orillitas del Matanza”**

De manera similar a la pieza anterior, esta chacarera no le canta al río (en este caso el Matanza) pero lo refiere como un eje geográfico y simbólico del partido de La Matanza y de la Ciudad Madero (pueblo del compositor Figueras) a la que le ofrece sus versos.

Un río diferente a los antes mencionados. Curso de agua urbano y víctima de la actividad industrial sucia y contaminante, pese a la cual tiene carácter identitario e histórico para la región.

(letra)

A orillitas del Matanza,

de la capital lindera.

Es nuestra Villa Madero

nuestra Madero ciudad.

Es nuestra Villa Madero

nuestra Madero ciudad.

Dominio de querandíes,

su sangre puebla su tierra.

“Tapiales de Altolaguierre”,

un paraje singular.

“Tapiales de Altolaguierre”,

un paraje singular.

Perlita de La Matanza,

tierra plena de ilusiones.

Vivo en ella mis pasiones

y alimento mi soñar.

Vivo en ella mis pasiones

y alimento mi soñar.

Luego Bernabé Madero;

la inmigración y la industria.

“Las fábricas” una villa

y otra “Circunvalación”.

“Las fábricas” una villa

y otra “Circunvalación”.

Estación “Villa Madero”

y “Marinos del Fournier”.

Dos estaciones, un pueblo,

viven presente y ayer.

Dos estaciones, un pueblo,

viven presente y ayer.

Barrio de lucha y pujanza

que las aguas del Matanza

cruza por puente La Noria

la gente que viene y va…

cruza por puente La Noria

la gente que viene y va.

Estribillo:

Ciudad de Villa Madero

por tus calles caminaré

Orgulloso de llevarte

en el alma yo andaré.

“A orillitas del Matanza” en Youtube (grabación casera instrumental por Alfredo Figueras):

<https://youtu.be/vmBhLE5aDcI>

**A modo de conclusión**

Como se indicó al principio de esta nota y ha quedado refrendado con apreciación de las letras de estos cinco temas la presencia del río en la obra de Jorge Padula Perkins, aunque de diferentes formas y en variados contextos, se advierte y destaca.

Valentina Gutiérrez, Julio Rolon y Alfredo Figueras han sido los artífices musicales de estas obras que han abordado, tanto la particular aseveración de una vida eterna en la amalgama de las cenizas de una persona con el río Paraná (Madre Parana), como la asociación de las variaciones psicológicas y actitudinales de la persona amada con las variantes hidrográficas (Como el agua del río). Así también el fuerte vínculo de las aguas dulces con la vida cotidiana de los niños criados a sus márgenes (Gurisitos costeros) y el canto puro a un curso de agua caracterizado por la energía particular del cerro Uritorco por el que corre (Aguas del Calabalumba). Finalmente, aun en versos que no se centran en el río sino tienen como protagonistas a dos ciudades, aparece la referencia a los ríos que las acompañan geográfica y socialmente (Para el San Pedro de antaño y A orillitas del Matanza). Todas ellas, vale señalar, en ritmos propios del folklore argentino; como ha quedado expresado, dos canciones litoraleñas, una chamarrita, una zamba y dos chacareras.

Sin duda alguna, los ríos están asociados a la existencia de los pueblos. El agua es un elemento fundamental para la vida en todas sus manifestaciones y los ríos están entre los espacios más paradigmáticos de su presencia. Esta claridad conceptual ha de estar, de manera consciente o inconsciente, en la mente y en el alma del autor. Por eso emerge en sus creaciones que no dudan en relacionar diferentes emociones y situaciones de la existencia humana con esos cursos de agua.